

Miedo a la cadena  
de eslabones sueltos  
concéntricos.  
Miedo al miedo espiral  
de dos trayectorias  
que no se resolverá  
ni al final  
de la incógnita.  
Miedo a las burbujas  
que rompen los moldes  
alejándose en sus ondas  
e inventando las formas  
en la memoria.  
No es miedo a la muerte  
que es muerte,  
redonda,  
sino a la que lo parece,  
que es sombra.

París, 20 de mayo de 1956.

—MARINA—

a David

Todo gira.  
Un rugido en sordina  
eniquila  
los últimos silencios.  
Van y vienen las espumas  
con la urgencia de la luna  
en angustiosa premura  
por la imposible pleamar.  
Todo vibra  
sordamente, no grita.  
Rítmica  
la playa recibe y da.  
Acaricia  
la epidermis del mar  
la brisa,  
y cándida viene y va  
y mientras precipitan  
en el suero, el yodo y la sal,  
peces rojos exterminan  
algas en la profundidad.

París, 8 de junio de 1956

—AVILA—

Piedra sobre piedra.  
Angustioso deslizarse  
bajo piel,  
y salir  
para fundirse  
en el vaho de la piedra.  
Piedra bajo piedra.  
Apacible remansarse  
sobre el suelo,  
y quedar  
adherida a la piedra  
como polvo andariego.  
Piedra en medio.

Avila, 13 de abril de 1956.

—CHARTRES—

El sol resbala por las agujas  
—solas, solas—  
Tiñendo cristales vuelan  
mariposas  
—azules, ingenuas, limones,  
anecdóticas, rojas—  
redondeando aristas  
sobre las piedras, las angustias  
y las sombras viscosas.

Barcelona, 8 de abril de 1956.

# ACADEMIA DE MATEMATICA

dirigida por

**RAFAEL ANGEL LLUBERE**

PROFESOR DE ESTADO

Especialidad en la enseñanza moderna del Algebra, Geometría,  
Trigonometría, Algebra Superior y Cálculo Infinitesimal.

Barrio Aranjuez

Teléfono 3963

—PLACE VENDOME—

Bello rincón poético  
en la noche:  
me perteneces.  
Doy gracias a tu único arquitecto.  
Espléndida orquídea  
en el día,  
crecida en el tronco podrido,  
te caminan los escapartes  
del brazo de sus maridos.

Barcelona, 8 de abril de 1956.

—CHEZ DIOR—

Entre mil aromas exquisitos  
¿dónde sentir el Olor?  
¿Cómo morder el Sabor  
entre mil cromáticas risas?  
Coraza Dior de lisa superficie,  
pegada a los vasos sanguíneos,  
con uñas, cabellos, jaqueca y humo.

Barcelona, 8 de abril de 1956.

—CUARTA DIMENSION—

Lejano en el recuerdo,  
vendrás mañana.  
Estás,  
te llamas.  
Eres ajeno  
como el viento y el agua.  
Callas.  
Te invento.  
Mas el instante eterno  
se cierra  
y sólo queda el tic-tac.  
Cuando vengas,  
me habré ido.  
Cuando estás,  
no soy.  
Tú recuerdas  
mi olvido,  
y no esperas.

París, 2 de julio de 1956.

—PARIS—

Laberíntico camino de puertas  
que se entrecierran  
mirando por la cerradura.  
Con la llave en los nudillos  
llaman los padres,  
los hijos,  
los hijos de los hijos.  
Abren: ellos mismos.

Madrid, 10 de abril de 1956.

—ALEVOSIA—

(a quien me hizo conocer el dolor,  
en toda su belleza).

Me mordió por dentro;  
allí, donde más duele;  
donde el calor se difunde y se hace líquido.  
¿Dónde el oxígeno, dónde?  
se ha ido a enriquecer la alegría  
bailando, bailando,  
afirmando.

Llegó quedo, quedito  
como camina el zarpazo,  
envuelta en seda la pata y elástico el paso.  
¿Dónde la lágrima, dónde?  
Se ha encerrado en puño cerrado en la garganta  
apretando, apretando,  
negando.

Se acercó cauteloso  
como llega la sombra  
y apagó la luz. Dejó la penumbra.  
¿Dónde el relámpago, dónde?  
Se ha fundido en mi alma  
apagando, apagando,  
dudando.

Resbaló deslizándose  
como hiera la herida,  
enjoyada la vaina y la hoja de plata fundida.  
¿Dónde el gemido, dónde?  
Ha enmudecido sordo y ondoso  
vibrando, vibrando,  
doliendo.

¿Dónde el suspiro, la lágrima,  
el alba, el gemido?  
¿Dónde lo que voy buscando,  
buscando, buscando?

París, 25 de marzo de 1956

—RAICES—

a Daniel Rubén de la Borbolla.

Traje multicolores algarabías  
chillándome en el pecho,  
que se quedaron sin eco  
en el Anáhuac,  
en su silencio preñado  
de esperanzas sin voz en el viento  
y quejas sin lamento.

Traje aladas saudades melodiosas  
de jóvenes ríos sin márgenes,  
que hoy lloran la lágrima quieta  
de Pátzcuaro,  
trenzando en sus redes los sollozos  
de armónicas nostalgias  
sin línea melódica.